

San Vicente Ferrer
5 de Abril



5 de Abril

San Vicente Ferrer

1350–1419 • España

San Vicente Ferrer predicó acerca de Jesús a todos los que quisieran escuchar. Se hizo dominico a temprana edad y predicó por primera vez en la ciudad de Barcelona. La ciudad sufría una terrible hambruna, y él hizo todo lo posible para servir a los pobres y hambrientos. Predijo que pronto vendrían barcos trayendo grano para que la ciudad no muriera de hambre. Muchas personas dudaron de las palabras de Vicente. Pero esa misma tarde llegaron dos barcos llenos de grano. La predicción de Vicente se había hecho realidad, y así, muchas más personas comenzaron a escucharlo predicar la Palabra de Dios.

Durante la vida de Vicente, la Iglesia estaba dividida porque no se abía quién era el verdadero Papa. Vicente se mudó a Francia y trató de sanar esta división. Pero no tuvo éxito y se cansó. Se dio cuenta de que se suponía que no debía estar involucrado en la política de la Iglesia. Quería volver a predicar a todos los que quisieran escuchar. Mientras todavía estaba en Francia, se enfermó de fiebre repentina. Vicente estaba tan enfermo que pensó que moriría. Jesús se le apareció en una visión, junto con Santo Domingo —el fundador de su orden— y San Francisco, dos santos que fueron grandes predicadores. Jesús sanó al moribundo Vicente de su fiebre, y sintió que la fuerza volvía a su cuerpo. Vicente supo que Jesús lo había curado para una gran misión. Debía salir y predicar a otros para que se arrepientan de sus pecados y reciban la misericordia de Dios.

Durante veinte años, Vicente viajó por toda Europa, predicando a creyentes y no creyentes por igual. Les dijo que debían arrepentirse de sus pecados y entregar su corazón a Cristo. Esta era la única forma en que algún día estarían con Jesús en el cielo. Muchos milagros acompañaron la predicación de Vicente. Sanó a los enfermos y, aunque sólo hablaba español, la gente de todos los idiomas podía entender lo que decía Vicente.

Siempre que Vicente viajaba, lo hacía a pie en lugar de a caballo. Porque era humilde, vestía ropa pobre. Por la noche dormía sobre una estera en el suelo, y durante el día ayunaba, comiendo sólo una comida completa al día. Vicente a menudo atendía a niños enfermos. Hizo todas estas cosas por amor a Dios. A través de su predicación y ejemplo, convirtió a Jesús a miles y miles de almas hasta su muerte. ¡San Vicente, ayúdame a hablar de Jesús a todos los que quieran escuchar! ¡Amén!